



EL FESTIVAL DE SAGITARIO

Nota clave: "Veo la meta, alcanzo esa meta y luego veo otra".

El Festival de la Luna Llena de Sagitario se celebra en meditación y reflexión grupal por todo el planeta. Un mayor entendimiento del significado y empleo de la energía disponible, cualificada por la naturaleza esencial de Sagitario, hace posible la recepción y la distribución de esta energía a la conciencia humana.

En épocas pasadas, Sagitario estaba simbolizado por el Centauro, el inseparable hombre animal. En la actualidad, la evolucionante humanidad está simbolizada por el arquero sobre un caballo blanco: liberada y controlando la naturaleza animal. El arquero, la conciencia humana liberada, indica el sentido de dirección: la trayectoria recta y precisa de la flecha del poder mental y de la aspiración hacia una meta superior. Esto queda ilustrado por la nota clave de Sagitario: "Veo la meta, alcanzo esa meta y luego veo otra".

La energía que fluye a través de la constelación, Sagitario, a nuestro sistema solar, a nuestro planeta y al centro de conciencia que llamamos humanidad, estimula las cualidades humanas del idealismo y de la intuición. Estas características inherentes, o cualidades del alma, conciernen a la naturaleza subjetiva, al estado de percepción consciente de cabeza y corazón, luz y amor.

El idealismo concierne a la visión: el poder de visualizar o imaginar nuevas metas que alcanzar. La sensibilidad a ideales superiores inspira nuevas actitudes de mente y corazón y abre a nuevas experiencias. La humanidad es esencialmente idealista, habiendo vivido a través del largo período de 2000 años de la era Pisciana durante la cual la energía del idealismo y la devoción desempeñó un papel sumamente influyente. El idealismo ni se ha desechado ni se ha quedado trasnochado; pero a medida que avanzamos en conciencia bajo las cambiantes energías de la era de Acuario, los aspectos más negativos y fanáticos del idealismo son trascendidos o abandonados. A medida que el entendimiento reemplaza a la devoción, los ideales aceptados reflejan con mayor exactitud las ideas subyacentes e inclusivas. Detrás de cada ideal se encuentra una idea o concepto mental, una forma mental. Un ideal es la relación entre la idea y su expresión en el plano físico.

Se dice que cada idea verdadera es un "impulso espiritual tomando forma".

También el sentido de dirección es una fuerza poderosa y disponible en Sagitario. En estos tiempos en que la humanidad parece ir a la deriva, virando fácilmente ante cualquier influencia material que aparezca, ante la realización de promesas y ante la instigación de temores profundamente arraigados, la energía de este período específico de Luna Llena transmite, como don del espíritu, la captación de una meta y propósito significativos en la vida.

En este signo, las fuerzas del conflicto son sumamente poderosas. Cada vez que un ser humano entra bajo la influencia de Sagitario es con el objetivo de reorientarse hacia alguna perspectiva nueva y más elevada, con la tarea de reenfocarse en un objetivo superior y con el desarrollo de algún propósito básico y orientador. Estos propósitos en desarrollo pueden ir desde un deseo puramente animal, pasando por la egoísta ambición humana, hasta la lucha de los aspirantes a discípulos o de los iniciados por alcanzar la necesaria liberación hacia la que la totalidad del proceso evolutivo les ha impelido.

En Sagitario, ese intelecto que se ha desarrollado, utilizado y finalmente iluminado, se vuelve sensible a una experiencia

de tipo mental todavía más elevada, a la que damos el nombre de percepción intuitiva. Surgen destellos de luz respecto a los problemas; se contempla una visión de logro distante y sin embargo posible; el buscador comienza a salir de las profundidades y ve ante sí la experiencia de la montaña, que ahora debe comprender. Caminando no ya en la oscuridad, sino contemplando lo que debe hacerse, los discípulos realizan un rápido progreso y viajan "raudos por el camino".

Aprenden a comprender el significado de la luz creciente que saluda su progreso a medida que suben hacia la cima de la montaña. Los destellos de intuición a los que están acostumbrándose se convierten en la resplandeciente y constante luz del alma, irradiando la mente y proporcionando ese punto de tensión que debe siempre constituir la fusión de las dos luces, la luz mayor y la menor. La luz de la personalidad y la luz del alma se mezclan, produciendo un servidor de la humanidad inteligente y cooperador. El principal objetivo es el empleo inteligente de todos los poderes para lograr la consecución de alguna meta. Para el servidor planetario, la meta es la expresión del amor-sabiduría consagrado siempre al bien de la totalidad. Desear aquello que es bueno para toda la familia humana demuestra ser la dirección tan estimulada en este período de Luna Llena específico.

Todo cuánto sirve a la necesidad de la humanidad se convierte en una meta, revelando con el tiempo una perspectiva más amplia: el iluminado y dedicado grupo de servidores mundiales. Respecto al futuro de la humanidad, se mire por donde se mire el estado actual del mundo, la sabiduría constituye una necesidad fundamental. Sólo la inteligencia, acompañada de una amorosa iluminación, o sabiduría, puede liberar a la humanidad a un futuro más razonable.

La conciencia en Sagitario avanza firmemente hacia una meta específica. Este sentido de orientación y dirección es característico del individuo iluminado o sabio. La facultad de dirección sensible en las primeras etapas se convierte en esfuerzo por distinguir entre la actividad del alma y la de la personalidad, a lo largo de las directrices del Plan divino, "1a dirección ordenada del pensamiento de Dios". No existe dirección real separada del pensamiento y el pensamiento es poder.

El pensamiento es también responsabilidad. Las palabras "poder" y "responsabilidad" son, de hecho, intercambiables. Con la percepción de poder llega la responsabilidad al todo mayor, se reconozca o no. Los aspirantes, a una comprensión mayor, deben asumir eventualmente la responsabilidad del control y dirección mentales de sus propias vidas, de manera que avancen de acuerdo a un plan auto-establecido y hacia una meta claramente visionada.

Sagitario proporciona un punto de equilibrio en el que la visión se profundiza conscientemente y la actividad significativa se expande. En la meditación, se desarrolla el ojo firme que percibe claramente los valores espirituales superiores, antes de disparar la flecha de poder mental con plena intención hacia la meta que quiere alcanzarse. Esta es la cualidad que, a medida que se desarrolle, conducirá a la humanidad a través del portal de la iniciación.

Si lo pensamos, durante este Festival trabajamos con una energía clara, inspirada por la voluntad, sobre un rayo de luz dirigida, enfocada; una luz tan absorbente y concentrada que la meta inmediatamente siguiente que debe alcanzar la humanidad queda plenamente revelada. Esa meta es una situación mundial de correctas relaciones entre los seres humanos y entre las naciones; de cooperación y de compartir entre todos los pueblos, razas e ideologías; y de una correcta distribución de los recursos mundiales, que pertenecen a toda la humanidad. A medida que los extremos de cualquier tipo van eliminándose y que la moderación y la razón se vuelven descriptivas de la humanidad, la palabra "unidos" podrá comenzar a acercarse a su verdadero significado en la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Manteniendo esta meta y visión en la meditación junto con el grupo planetario, nos volvemos abiertos y receptivos a las energías predispuestas de Sagitario, dominadas por el amor y la sabiduría, la armonía y el idealismo. Este propósito unido genera un campo de fuerza magnético invocativo que, literalmente, dirige las energías de luz y amor directamente a la conciencia de la humanidad. Empleando la fórmula de energía de La Gran Invocación en la línea del tipo de dirección de la energía de Sagitario, estas energías se vuelven asequibles al campo de la conciencia humana, influyendo en las actitudes de mente y de corazón de todo el planeta, inspirando sensibilidad a los valores espirituales.

Trabajo 9 de HÉRCULES

Matando las Aves de Estinfale

(Sagitario, 23 Noviembre 22 Diciembre)

El Mito

Dentro del lugar de paz permanecía el Maestro, y habló a Hércules. "Oh, hijo de Dios que eres también un hijo de hombre", dijo el Maestro, "ha llegado el tiempo de hollar otro camino. Tú te hallas ante el noveno Portal. Pasa por él y

encuentra el pantano de Estinfale donde moran los pájaros que hacen estragos. Descubre, luego, el camino para hacerlos volar de su por mucho tiempo, segura morada”.

Él se detuvo un momento. “La llama que brilla más allá de la mente revela la dirección segura”, agregó. “La tarea aguarda. Tú debes pasar ahora a través del noveno Portal”.
Hacia adelante, entonces, marchó Hércules, el hijo del hombre que era también el hijo de Dios.

Buscó por mucho tiempo hasta que llegó a Estinfale. Ante él se tendía el fétido pantano. Una multitud de pájaros graznaban roncamente, un coro amenazador y disonante, a medida que él se acercaba.
Mirando más de cerca vio los pájaros. Grandes y feroces y horribles eran. Cada uno tenía un pico de hierro, afilado como una espada. Las plumas también parecían como dardos de acero, y si caían, podrían partir en dos la cabeza de los fatigados viajeros. Sus garras igualaban a sus picos en agudeza y fuerza.

Tres pájaros, percibiendo a Hércules, se precipitaron sobre él. Él se mantuvo en su lugar, y paró los ataques con la pesada maza que sostenía. A un pájaro lo golpeó resonantemente sobre el lomo; dos plumas cayeron verticalmente al suelo y temblaron mientras se hundían en la floja tierra. Finalmente los pájaros se retiraron.

Hércules permanecía delante del pantano, y reflexionaba en cómo podría realizar la tarea asignada, cómo liberar al lugar de estas aves de rapiña.

Buscó muchos medios para encontrar una manera de lograrlo. Al principio trató de matarlos con un carcaj lleno de flechas. Los pocos que mató no eran sino una fracción de los muchos que quedaban. Se elevaban en nubes tan espesas que ocultaban el sol.

Pensó en colocar trampas dentro del pantano. Ni barca ni pies humanos podían atravesar la ciénaga.
Hércules se detuvo. Recordó entonces las palabras de consejo que se le habían dado. “La llama que brilla más allá de la mente revela la dirección segura”. Reflexionando por un largo tiempo, se le ocurrió un método.

Él tenía dos címbalos, grandes y bronceos, que emitían un agudo sonido sobrenatural; un sonido tan penetrante y desagradable que podía asustar a los muertos. Para el mismo Hércules el sonido era tan intolerable, que se tapó ambos oídos con almohadillas.

A la hora del crepúsculo cuando la ciénaga estuvo repleta de innumerables pájaros. Hércules regresó. Golpeó, entonces, los platillos bruscamente una y otra vez. Un estruendo y un ruido tan estridente sobrevino entonces, que él mismo apenas podía soportarlo. Tal disonancia agresora de los oídos no se había oído antes en Estinfale.

Aturdidos y perturbados por tan monstruoso ruido, las aves de presa se elevaron en el aire con las bronceas alas aleteando salvajemente y chillando con ronco desaliento. Completamente perturbada, la vasta nube de pájaros huyó con frenética prisa, para nunca regresar. El silencio se difundió a través del pantano. Las horribles aves habían desaparecido. Se vio el delicado fulgor del sol poniente, mientras éste vacilaba en el paisaje que se iba oscureciendo.

Cuando Hércules regresó, el Maestro le saludó: “Las aves de rapiña han sido ahuyentadas. El trabajo está cumplido”.

Interpretación del Trabajo (Conferencia de A.A.B. editada en 1937)

Sagitario es a mi juicio sumamente interesante, porque tiene una aplicación muy peculiar para cada uno de nosotros, que respondemos al nombre de «aspirante».

Hay dos palabras que yo quiero ver excluidas del vocabulario del ocultista, “iniciado” y “maestro”. “Iniciado” es deleitosamente separatista, es una palabra base. “Maestro” ha engendrado en la conciencia de la gente el sentimiento de que existen hombres sobrehumanos, que asumen la actitud de directores o maestros sobre sus discípulos; que les dicen qué hacer y cómo hacerlo. Ningún verdadero adepto ha sido nunca conocido por hacer eso.

Me gustan las palabras “aspirante” y “discípulo”. Aspirante es una palabra general que nos cubre como un manto en cada etapa de nuestro desarrollo. Si quieren una palabra más técnica, usen discípulo; ella es una palabra de ocultación porque un aspirante del grado más inferior es un discípulo. **El Cristo mismo es también un discípulo.** Esta palabra suprime las calidades, clases, grados y las varias etapas de la evolución.

En qué punto estemos en la escala de la evolución, es nuestro propio asunto privado. El mundo sabrá lo que somos, cuando hayamos hecho la obra que está trazada por nosotros en este trabajo de Sagitario.

Nosotros ya nos hemos ocupado de este estupendo signo de Escorpio, en el cual Hércules se demostró a sí mismo, el hecho de que no podría ser engañado más por la serpiente de la ilusión. Él estaba libre del temor y del hechizo de todo

lo que podría seducirlo. La visión podía ser vislumbrada.

Porque Sagitario es un signo tan sumamente importante, yo quiero darles un breve resumen de lo que ha ocurrido hasta el presente; él cubre lo que está situado detrás nuestro. Yo estoy presumiendo que cada uno de nosotros es el aspirante directo, el arquero a caballo, yendo en línea recta como una flecha hacia su meta.

Es interesante que el estandarte de los Estados Unidos muestra las flechas de Sagitario en las garras de un águila, porque Águila es intercambiable astrológicamente con Sagitario y es el símbolo del espíritu manifestándose a través del alma, la cual el aspirante en el plano físico está buscando unidireccionalmente. Hay una profecía en el estandarte de los Estados Unidos, de la meta de esta raza cuando se haya desarrollado, pues es dentro de esta raza que surgirá ese grupo de aspirantes, fusionándose a su vez en un grupo de discípulos, que demostrará al planeta la realidad del mundo subjetivo. Ese es el destino de esta raza. Será el logro de todas las razas reunidas en los Estados Unidos.

Remitámonos a la historia de Hércules, el aspirante, y lo que ha hecho en cada signo.

En Aries, Hércules comenzó en el plano de la mente en su esfuerzo por capturar a las yeguas devoradoras de hombres y fracasó porque trató con ellas en un modo de obrar de la personalidad. Trató con el pensamiento desde el punto de vista de la personalidad; no trabajó con su problema desde el punto de vista del alma.

En Sagitario ahuyentó a las aves devoradoras de hombres. Volvió nuevamente al mismo problema en el plano de la mente, donde demostró completo control de lo que es lo primero que el aspirante a la iniciación tiene que hacer. Nosotros controlamos nuestros pensamientos y por lo tanto controlamos nuestras palabras. No hay iniciación para nosotros hasta que no lo hacemos.

En Aries empezó a controlar el pensamiento.

En Tauro descendió al plano astral y abordó el problema del sexo, la demostración de la gran ley de atracción en el universo en su aspecto más bajo. Tuvo éxito totalmente. Controló al toro y lo condujo a la ciudad de los Cíclopes.

En Géminis empezó a comprender que él era dual: estaba preocupado con el problema del alma y el cuerpo y cómo coordinarlos. Esa es la razón por la cual Géminis fluctúa en las primeras etapas.

En Cáncer se formó juicio hasta cierto punto de la conciencia de la masa; tomó forma. Esa es una etapa de la encarnación humana. Para muchos, el hecho de que ellos son seres humanos relacionados con otros seres humanos, no entra en absoluto en su conciencia.

En Cáncer, Hércules empezó a lograr ese punto de vista. En el momento en que uno logra eso, captura la tímida gama de la intuición, y empieza a ser intuitivo, no psíquico.

Luego Hércules pasó al difícil signo de Leo, donde tantos estamos ahora, y se convirtió en un individuo realmente potente. Estaba seguro de que podía hacerlo todo, permanecía solo: una etapa de poder. En esta etapa se va a gobernar a los hombres y se empieza por gobernarlos equivocadamente. Se hace sentir demasiado enérgicamente, y uno piensa que es más importante de lo que es. Hay que librarse del sentimiento de "yo soy".

Esa es la historia completa de la vida del aspirante. Debe volverse tan identificado con la verdadera entidad espiritual, que está detrás de todas las formas, que no esté ya ocupado con su propia forma, o reacciones mentales o emocionales, o su propia utilidad.

En Virgo, Hércules se volvió consciente, no del alma y el cuerpo colocados en yuxtaposición una con otro, sino del hecho de que dentro de sí mismo estaba latente el Cristo infinito; de que la personalidad, el aspecto forma, estaba nutriendo un hermoso algo oculto, y sus ojos se abrieron.

En Libra pasó por una difícil etapa de lograr el equilibrio, un signo muy abstruso en muchos sentidos, porque el hombre no es ni el alma ni el cuerpo. Libra es el equilibrio en el plano físico, de los pares de opuestos. Los ha equilibrado tanto que no siente que está llegando donde quiere.

En Escorpio, en el plano astral, se dedica de nuevo al trabajo empezado en Tauro, lo completa y quita los estorbos del gran lodazal, la gran ilusión, y permanece libre con la meta clara delante de él.

Géminis es lo opuesto de Sagitario; Géminis la dualidad, Sagitario la unidad, lo unidireccional adelantándose, la personalidad unificada, consciente del alma, determinada a entrar en el signo de Capricornio donde se hace la gran transición del cuarto reino al quinto o reino espiritual.

Sagitario es el arquero sobre el caballo blanco, representado a veces como el centauro con el arco y las flechas. En estas dos formas de representación —el centauro mitad humano y mitad animal, el arquero sobre el caballo blanco, mitad humano y mitad divino— se tiene la historia completa.

Un caballo blanco es siempre el símbolo de la divinidad. Cristo aparecerá cabalgando en un caballo blanco. Tenemos a Sagitario en el Libro de la Revelación. Es un signo doble y siempre que haya un signo doble tenemos un problema.

En Sagitario, lo mismo que en Escorpio, Hércules retomó y completó el trabajo empezado en Tauro, retomó y completó el trabajo empezado en Aries. En Aries estaba tratando con el pensamiento en su fuente. En este signo él demuestra completo control del pensamiento y de la palabra.

Sagitario ha sido a veces llamado “el signo del efecto de Escorpio”. En el momento en que nos liberamos de la ilusión, en ese momento entramos en Sagitario y vemos la meta. Antes realmente no la habíamos visto nunca, porque entre nosotros y la meta siempre se encuentra esa nube de formas de pensamientos que nos impide verla.

Nosotros hablamos acerca del amor espiritual, de la devoción a Cristo, de la devoción a los hermanos mayores de la raza, al alma; y como estamos ocupados en estos pensamientos, formamos nubes con forma de pensamientos, porque estamos pensando, y a medida que pensamos, las formamos. Por consiguiente, hemos formado alrededor nuestro tal nube con forma de pensamientos acerca de nuestras aspiraciones, que no vemos la meta.

Yo no estoy socavando la tierra bajo tus pies, pero deja de pensar tanto acerca de qué hacer y aprende más simplemente “a ser”.

El silencio

Sagitario es el signo preparatorio para Capricornio y es llamado en algunos libros antiguos “el signo del silencio”. En los misterios antiguos el hermano recientemente admitido tenía que sentarse en silencio, no le estaba permitido caminar ni hablar; tenía que estar, trabajar y observar, porque uno no puede entrar al quinto reino de la naturaleza, el reino espiritual, o trepar la montaña de Capricornio, hasta que no ha tenido restricción de la palabra y control del pensamiento.

Esa es la lección de Sagitario: restricción de la palabra a través del control del pensamiento. Eso nos mantendrá ocupados, porque después que se han dejado de usar las formas ordinarias del lenguaje, tales como la murmuración, entonces se tiene que aprender a limitar el lenguaje acerca de las cosas espirituales. Se debe aprender que no hay que dar acerca de la vida del alma, muchas o abundantes explicaciones sobre cosas para las cuales la gente puede no estar lista todavía.

El correcto uso del pensamiento, la restricción del lenguaje, y la consecuente inofensividad en el plano físico, dan por resultado la liberación, pues nosotros estamos retenidos en la unidad humana, estamos aprisionados en el planeta, no por alguna fuerza exterior que nos sujeta allí, sino por lo que nosotros mismos hemos dicho y hecho.

En el momento en que no establecemos más relaciones erróneas con la gente, por las cosas que decimos, que no deberían haber sido dichas, en el momento en que dejamos de pensar acerca de la gente, cosas que no deberíamos pensar, poco a poco esos lazos que nos retienen a la existencia planetaria son cortados, estamos libres, y trepamos la montaña como la cabra en Capricornio.

Se ha preguntado: ¿Debemos crear karma para nosotros, o hacer algo que nos ate a cualquier ser humano, porque mientras nos atemos a él, tendremos que continuar reencarnando? Bueno, yo me voy a unir a la humanidad por medio del servicio, del amor, del pensamiento desinteresado. Eso es lo correcto. Pero no voy a atarme por el pensamiento crítico, ni por pensamientos de autocompasión, por la murmuración, por las palabras que no debería decir; no voy a conseguir para mi único beneficio, mi propia liberación.

Una advertencia: no seas bueno, no seas inofensivo, no sirvas meramente para huir de todo, que es lo que hace mucha gente. Permanece con la humanidad como lo hace Cristo, o como esa gran Vida de la cual se nos dice permanecerá en su lugar designado hasta que el último peregrino haya encontrado su camino al hogar.

Las Dos Puertas, las Tres Constelaciones

Sagitario es la pequeña puerta hacia Capricornio. Hay dos puertas cósmicas: Cáncer, la puerta a la encarnación; Capricornio, la puerta al reino espiritual. Anterior a Capricornio está Sagitario, hablando de él como de “una puerta más pequeña”. Me gusta pensar en ella como la pequeña puerta al pie de la colina a través de la cual pasamos antes de escalar la montaña, y pasando a través de esa pequeña puerta, demostramos nuestra capacidad para usar con justicia las flechas del pensamiento. Esa es la gran prueba.

Hay dos pájaros que se ven en los cielos cerca de Sagitario. Uno, Águila, el águila volando rectamente a la cara del sol, el pájaro fuera del tiempo y el espacio, el símbolo de la inmortalidad, el símbolo de esa secreta cosa oculta que aún yace detrás de nuestras almas; pues se nos dice que la materia o la forma es el vehículo para la manifestación del alma, y el alma en una vuelta superior de la espiral, es el vehículo para la manifestación del espíritu, y estas tres son una trinidad unificada por la vida que las compenetra a todos.

La otra constelación es Cygnus, el símbolo del alma. Sagitario, el aspirante, mirando a izquierda y derecha: viendo a la derecha el Águila y diciéndose a sí mismo, "Yo soy el espíritu volando en busca de mi hogar"; mientras al otro lado y viendo a Cygnus, el cisne, con sus cuatro estrellas en forma de cruz y diciendo, "Yo soy el alma crucificada en la materia de la cual me liberaré".

Recuerda, está llegando el día en que hablaremos acerca del alma como ahora hablamos sobre la personalidad, como de algo de lo que tenemos que ser liberados eventualmente. Ese es el problema, si puedo usar este término, del hombre que ha tomado la tercera iniciación, para liberarse del alma.

¿Tomarás a esas tres constelaciones como tu símbolo: Cygnus, Águila y Sagitario? Águila, el águila en el estandarte de los Estados Unidos, las flechas de Sagitario. Y ¿Has pensado alguna vez que dondequiera que vayas tú ves la cruz de Cygnus, la Cruz Roja? Eso es lo que representa los Estados Unidos. La tienes en los cielos.

Sagitario es el noveno signo. Piensa acerca de esta sustancia del pensamiento. En Virgo, el sexto signo, tenemos la indicación de la vida: en Sagitario, el noveno signo, la terminación del período prenatal antes del nacimiento del Cristo en Capricornio, en diciembre. Es sorprendente cómo se llevan a cabo las correspondencias, las analogías. Esta es la razón por la que se nos dice que estudiemos al ser humano. Es a través del simbolismo del ser humano que llegamos a la comprensión de la gran vida que nos incluye a todos nosotros en su existencia.

El Símbolo de la Crisálida

Sagitario, bastante curiosamente, ha sido llamado la etapa de la crisálida; el hombre no es ni una cosa ni la otra. En la crisálida se tiene la extraña triplicidad de la oruga, la crisálida y la mariposa. La oruga, se nos dice, reencarna cinco veces: muda su piel cinco veces, cinco es el número del hombre. Luego llega ese curioso acontecimiento en la vida de la oruga en que hay un completo cambio, y de una cosa que se arrastra impulsada por el deseo, comiendo todo el tiempo, llega la etapa de la crisálida. Lo que sigue en esa etapa de crisálida es un suceso de lo más misterioso. Dentro del duro caparazón de la crisálida que ha construido la oruga, no hay nada más que una masa informe.

Cada cosa aislada se ha disuelto y en esa masa está lo que se llama los tres centros de la vida, y a causa de la acción recíproca entre esos tres puntos focales de energía, se efectúa un cambio, una reconstrucción, hasta que emerge del período de silencio, una maravillosa mariposa. Es casi como si en la crisálida hubiera tres aspectos de la divinidad simbolizada y trabajando según un modelo, el modelo de Cristo.

Considera lo que sigue en la vida del aspirante individual en Sagitario. Ha habido una completa pérdida de todo en Escorpio; todo ha sido reducido a fluido, pues Escorpio es un signo astral y el agua es el símbolo. En la vida del aspirante de hoy, no necesito extenderme sobre ello, ha habido una completa pérdida de todo.

Como me decía una persona, no ha quedado nada por qué vivir, no hay nada suficientemente interesante para hacerlo avanzar a uno a través de la existencia. ¿Por qué? Porque tú eres un aspirante, un discípulo; es la mejor indicación que puedes tener de tu estadio en la escala de la evolución. Todo se ha trastornado y tú lo sabes. Pero los tres aspectos de la divinidad todavía están allí en ese fluido; y ellos actuarán y el modelo está allí. La etapa de crisálida es Sagitario.

Es interesante llevar la secuencia del pensamiento o realización, desde Escorpio dentro del poder y el éxito desarrollados en Sagitario, pues es un signo de poder.

El verdadero sagitariano es una persona muy potente; potente porque es el signo del silencio; potente porque es el signo de la agudeza y la meta se ve claramente por primera vez; potente porque ese es el período que precede inmediatamente al nacimiento de Cristo.

El Espíritu de Verdad

Sagitario, se nos dice, es el espíritu de verdad; es la suma de toda Verdad proveniente de la revelación individual.

Ahora la consecuencia usual cuando hay una revelación individual es el sectarismo; una ilustración del abuso de Sagitario. Yo tuve una revelación; Dios me ha revelado esto, eso y lo otro. Yo impongo inmediatamente sobre mis semejantes mi personal interpretación de la verdad. No veo otra verdad sino la mía. Soy un aspirante, pero todos los

aspirantes deben interpretar la verdad como yo la veo; si no, no son aspirantes. Ustedes deben creer en la reencarnación porque es la verdad; ustedes deben creer en los Maestros de Sabiduría porque ellos existen; ustedes deben creer esto, eso y lo otro.

Agudo, sí. Pero solo un poquito de la verdad. Apenas tanto de verdad como tu pobre pequeño cerebro puede asir, y no obstante tan tremenda revelación para ti que tú piensas que todo eso es la verdad.

En Sagitario, el primero de los grandes signos universales, nosotros vemos la verdad en conjunto cuando usamos rectamente las flechas del pensamiento. Diré, esto es para mí, mi formulación de la verdad, porque eso me ayuda a vivir. Otros grupos usan otras terminologías sólo mientras yo pueda asir el modo de ver la verdad de mis hermanos, será posible para mí tener la visión.

Todas las distintas verdades forman una Verdad; eso es lo que se comprende en Sagitario, y tú no puedes pasar por la puerta que está al pie de la montaña, hasta que no hayas visto dónde tu pedacito de verdad forma parte del conjunto de mosaicos. Eso es todo.

El Espíritu de Justicia

Sagitario ha sido llamado el signo del espíritu de justicia, originándose en las contiendas de los ocho signos previos. Cuando yo esté verdaderamente funcionando en Sagitario, habré aprendido a discriminar entre lo justo y lo injusto. Sabré lo que es justo por mí misma, pero habré aprendido también esta lección: que mi justicia puede ser la injusticia para mi hermano, y la injusticia de mi hermano puede ser mi justicia: que es imposible para mí decir lo que es justo para ti porque todos estamos equipados diferentemente, tenemos diferente herencia, tradición diferente y tendencia y antecedentes raciales diferentes.

Somos todos muy diversos, y practicando ese pensamiento, juntos avanzamos a lo largo de diferentes rayos. Tenemos diferentes rayos del ego y diferentes rayos de la personalidad, y mientras más sabe uno acerca de estas cosas, menos puede hablar acerca de ellas.

Yo se lo que es justo para mí, y me esforzaré en vivir según mi justicia, mi idea de lo justo. Yo no se lo que es justo para ti, pero te reconoceré el mérito de que actúas lo mejor que sabes. Si pudiéramos asumir esa actitud uno hacia el otro, el espíritu de inofensividad, de control del pensamiento y de sujeción del lenguaje, surgiría en el mundo y escaparíamos de nuestros problemas mundanos. El mundo nunca será enderezado combatiendo, sino por el pensamiento justo, y será un proceso del alma. Alguien ha dicho que en Escorpio tenemos el convencimiento del pecado; en Sagitario tenemos el convencimiento de lo justo.

Los Tres Dones

En algunos libros sobre astrología se establece que hay tres signos de efusión benéfica en el zodiaco. Uno es Aries, desde el cual está fluyendo sobre nosotros el don de la existencia. Cierta cita de una escritura hindú nos dice que hay tres cosas que tenemos por la gracia de Dios: el don de ser un ser humano, el ansia de la liberación y estar bajo la guía de un perfecto sabio, en nuestro propio corazón.

El don de la existencia en Aries es la maravilla de ser un ser humano. Si tú puedes pensar de ti mismo como de un mineral, de tales limitaciones llegarás a la maravilla del ser, porque eso significa libertad desde el punto de vista mineral. Completa libertad.

En Leo, el don de la oportunidad. Yo soy un individuo. Usaré la vida para mí mismo, si soy un pequeño Leo; o usaré la oportunidad de abrir las puertas para otras gentes.

En Sagitario, el don del poder. ¿Te sientes capaz de tener poder? La definición de un ocultista es: un ser humano que trabaja en el mundo de los poderes y las fuerzas. Yo no conozco a nadie a quien se pueda confiar esgrimir sin peligro el poder. ¿Por qué? Porque Sagitario no ha hecho su trabajo. Todavía no se ha aprendido la sujeción de la palabra. El control del pensamiento no ha sido dominado, y el alma no es suficientemente poderosa.

Cuando nosotros amamos lo suficiente, podemos tener poder. Cuando amamos lo suficiente y somos suficientemente inofensivos, entonces, las puertas del cielo y del infierno estarán en nuestras manos, pero no antes. Empecemos por amar, no sentimentalmente, sino empezando realmente a comprender a los seres humanos, identificarnos con ellos y amarlos. Tú puedes saber lo que es un ser humano, con todos sus defectos, y puedes amarlo; no desde un punto de vista superior, diciendo "pobre cosa, algún día estará donde yo estoy", sino desde el punto de vista de pensar "yo he sido exactamente como ese", o "soy exactamente como ese".

El don de la existencia, el don de la oportunidad y el don del poder; los tres grandes dones del zodiaco.

Las Tres Constelaciones

Hay tres constelaciones conectadas con este signo, las tres más hermosas.

Lyra, el arpa de siete cuerdas. El aspirante aprende a tocar en el arpa y hace música con su vida.

Ara, el altar, porque el aspirante lo coloca todo sobre el altar, no con el espíritu de triste renunciación, asegurándose a sí mismo que es un perfecto miserable, sino con un espíritu de "no hay nada más que hacer. Me estoy desprendiendo de estas cosas para poder servir más perfecta y completamente".

Draco, la serpiente. Nosotros encontramos a la hidra, la serpiente, en Géminis; ahora encontramos a Draco, la serpiente de la sabiduría.

La música en la vida de la armonía, los sacrificios en las reacciones y los deseos de la personalidad, y la sabiduría. Y cerniéndose encima otras dos constelaciones: Águila, el espíritu: y Cygnus, el alma.

¿Ves tú por qué estoy tan emocionada a causa de Sagitario, ¡Es un signo tan hermoso y hay tanto que decir acerca de él! ¡He omitido tanto!

Los Detalles de la Historia

Leemos que las ciénagas de Arcadía estaban llenas de aves devoradoras de hombres, descritas en libros antiguos como feroces cigüeñas, las aves de Estinfale. Ascendían a tres; tres pájaros más grandes, pero había muchos pequeños. Estaban devastando la región, pero no podrían ser vistos; estaban ocultos en el matorral, en la maleza, haciendo daño, pero no podían ser localizados.

Como de costumbre, Hércules se precipita hacia la tierra de Arcadía y toma la determinación de librar a la región de estas aves devoradoras de hombres.

El se había liberado de la ilusión y Atenea le había dado algunos címbalos que él golpeó tan ruidosamente que los pájaros se elevaron del pantano en el aire y trataron de escapar; entonces él montó en su caballo alado y les disparó con sus flechas. Es una historia maravillosa.

Los pantanos son un símbolo de la mente con la añadidura de la emoción. Hércules descubre que aunque él pueda ser un aspirante y pueda haber triunfado en Escorpio, posee aún una naturaleza emocional, y encuentra que los pájaros de Estinfale, especialmente tres de ellos, son de una clase de devoradores de hombres y que él debe hacer algo acerca de eso.

Para describir su reacción, el descubrimiento del vencedor es que él es una fuerza devastadora, que con sus palabras y pensamientos está haciendo daño. Recuerda esto, mientras más lejos transites a lo largo del sendero del regreso, y mientras funciones más como una entidad espiritual, más poderoso te volverás y más daño puedes hacer.

Tú eres potente, estás esgrimiendo el poder, eres probablemente el centro de tu grupo. Si tú eres un aspirante, si eres un discípulo, la actividad del pensamiento y el lenguaje son tu principal actividad. Tú consideras tus pensamientos porque hay una fuerza detrás de tu pensamiento, y cuando piensas erróneamente, el daño que haces es mucho más poderoso que el daño que hace una persona menos evolucionada.

Nosotros debemos lograr que los pájaros salgan de la ciénaga al aire puro donde podemos verlos y vencerlos.

Los pájaros que más daño hacían eran tres. En un libro están enumerados; la murmuración cruel; la plática del yo, la conversación egoísta; y arrojar margaritas a los cerdos. ¿Qué significa eso?

Se ha dicho que la murmuración es "el asesinato espiritual". ¿Necesito discutir la murmuración cruel cómo las vidas han sido arruinadas por ella? Hay una ley inquebrantable, si tú murmuras se murmurará de ti. Conseguimos lo que damos. Si tú das servicio, conseguirás servicio; si bondad, bondad; si amor, amor.

Si la humanidad te maltrata, indágate a ti mismo y descubre en qué estás equivocado. Una escritura antigua dice, que toda enemistad cesa para aquel que es inofensivo. Yo sé que cuando logre la inofensividad en el pensamiento, palabra y obra, entonces no tendré problemas. El hecho de que tengamos problemas presupone nuestra ofensividad. Hablando acerca de uno mismo, estamos ocupados siempre con nuestros propios problemas, nuestros propios asuntos. Arrojar margaritas a los cerdos: hablar acerca de inquietudes ocultas para las cuales no están preparados los

oyentes. Si tú eres un discípulo sabrás a qué me refiero.

El problema está claro: yo soy un sagitario y tú también. Estamos viviendo con el emblema de Sagitario frente a nosotros todo el tiempo. Estamos tratando de traer armonía a nuestras vidas, tratando de dirigir la vida al "altar", buscando hacer contacto con la serpiente de la sabiduría. Empieza con el pensamiento y la palabra, y empieza hoy.

El grupo de estudio de la Unidad de Servicio, opina que:

Sagitario simboliza la etapa del desarrollo iniciada en los cuatro últimos signos, y que representa la integración del individuo en la sociedad como un todo, éste se relaciona no solamente con las personas que conoce, sino también con el entramado social del que no siempre se tiene una vivencia personal.

La clave de Sagitario es enfrentarse con un contexto social, y aprender a entenderlo y expresar en él, su voluntad. Valora la libertad personal y la expresión de sí mismo, tanto como cualquier otro signo de fuego, por tal motivo puede tener problemas para adaptarse a las restricciones impuestas por los convencionalismos sociales.

Sagitario representa el idealismo para las personas que no pueden aceptar el orden establecido, y que quieren reformar la sociedad, pero además señala también a aquellos que actúan como portadores del orden social, y tratan de mantenerlo intacto.

Este signo dual ambivalente, puede presentar dos características diferentes, una, la de la personalidad amante de la libertad, clásica del signo de fuego, ávida de espacio para moverse y de libertad para expresarse. No es demasiado coherente, sumamente mutable, se resiste a atarse en sus relaciones, no porque le guste estar solo, sino porque desea ser libre de relacionarse con quien sea donde sea, sin límites impuestos por las convenciones sociales.

Le encantan las experiencias nuevas, no se siente atado a lo tradicional.

La segunda característica del sagitario, es la que lo conduce a integrarse con éxito en el orden social, y le preocupa la trama de este orden.

Siente la necesidad de estudiarlo todo, para poder relacionar cada parte, con todas las demás.

Probablemente se sienta atraído, por las ciencias, la filosofía, la religión, o cualquier otra disciplina que revele la conexión recíproca de todas las cosas.

Le interesa acceder a la sabiduría, más que al mero conocimiento superficial.

Júpiter es el regente de Sagitario, ambos, (signo y planeta), representan la tendencia de la integración social, el punto de vista holístico, los estudios superiores o terciarios, también señalan al individuo que quiere salir de sí mismo, para enfrentarse al mundo que lo rodea.

Los planetas en Sagitario, inclinan hacia la mutabilidad (cambio – dualidad) y a la influencia del elemento fuego, indicando por lo tanto, deseo de libertad, capacidad de actuar, auto expresión, y derroche de energía.

Cristiandad e Islam ¿Choque de culturas?

Indice

- 1. Introducción**
- 2. Orígenes del mundo árabe**
- 3. La expansión del Islam**
- 4. Legado cultural del mundo islámico a España**
- 5. El legado cultural del mundo islámico**
- 6. Conclusión**
- 7. Bibliografía**

1. Introducción

Islam quiere decir entrega absoluta a la voluntad de Dios, sumisión, resignación.

El Islam es una religión basada en las revelaciones de Mahoma, el cual nació en Arabia Saudita alrededor del año 570 d.c., según cuentan el más perfecto de todos ya que es el último, a él se le reveló la verdad absoluta y completa, resumida en el Corán. Desde ese momento el profeta predica el Islam.

La expansión de la religión islámica llevo varios siglos y se difundió rápidamente por el motivo que promete el paraíso a todo los que murieran combatiendo la fe (yihad), donde tendrán todas las cosas que en la vida mundana se privan y fue en la edad media donde la cultura islámica brilló en su máximo esplendor en todos los aspectos.

Sin embargo fue decayendo gradualmente.

Para entender el Islam es necesario saber que es una religión estrictamente monoteísta, cuyo dogma está contenido en las palabras: "No hay otro Dios sino Alá, y Mahoma es su profeta", es el creador del universo.

Tienen ciertos deberes tales como orar, dar limosna, peregrinar, ser hospitalarios etc.

Los árabes extienden su religión a través de casi todo el mundo.

Hoy en día la mayor presencia islámica en América latina se ubica en Argentina, con unas 900 mil personas. En Chile se estima que hay 10 mil musulmanes y en los estados Unidos en la actualidad existen 7 millones de musulmanes.

2. Orígenes del mundo árabe

En medio de la evidente decadencia musulmana, vivió un hombre llamado Wahhab, seguidor de la tendencia hanbalí, la más rígida de las 4 escuelas jurídicas del sunnismo. Sus estudios de teología en Medina lo hicieron convencer de que debían despojar del Islam las innovaciones añadidas para volver a la pureza y simplicidad primitiva, por lo que sólo acepta conocimientos basados en el Corán, la Sunna o deducciones necesarias de la razón.

La práctica religiosa es para él una cuestión de Estado, por lo que impone penas para los que no asistan a las plegarias comunes. Establece la aplicación literaria de los preceptos del Corán o la Sunna, con lo que hace cumplir con exactitud la Sharía, incluidos los castigos corporales.

Este rigorismo provocó el rechazo generalizado de los teólogos pero fue aceptado por Ibn Saud, emir del Nayer. Su hijo y sucesor Abd al-Aziz trató de imponer el wahhabismo en el mundo árabe: conquista y unifica toda Arabia, pero cuando ataca al Imperio Turco resulta derrotado. Esto demostró que los árabes eran capaces de hacer grandes cosas movidos por su fe.

Un siglo después (s.XX) otro Ibn Saud (emir de Nayer y descendiente del primer Ibn Saud) retoma su proyecto y unifica Arabia bajo el impulso del wahhabismo. Nace la Arabia Saudita.

Mahoma y el Islam

Mahoma nació en la Meca en el año 571. A los pocos años de vida, quedó huérfano y pobre. Fue educado por su abuelo y tío; tuvo ocasión de conocer otros países y tener contacto con judíos y cristianos. Luego entró al servicio de una viuda rica con la cual luego se caso y pudo continuar con sus inclinaciones religiosas. Era un hombre honrado y justo apodado Al Amin o "digno de confianza", además se le añadía una gran piedad y generosidad, en el mes de Ramadán se retiraba a la Hira cueva en la cual meditaba.

Fue allí donde tuvo su 1ª visión, donde se le aparece el ángel Gabriel y le dice que Dios lo había escogido para ser su mensajero. Después de su segunda visión Mahoma comienza a predicar el Islam, es decir, la entrega absoluta a la voluntad de Dios; primero predica la resignación, la dulzura y el respeto a las creencias de los demás pero luego de la Hégira en el año 622 se va a Medina en donde predica la guerra santa contra los infieles de la Meca. Luego de 8 años de lucha Mahoma entra victorioso a la Meca, 2 años mas tarde murió en Medina habiendo conseguido imponer su doctrina en toda Arabia.

La religión islámica está hecha de una mezcla de las doctrinas judía y cristiana. Pero su dogma es sencillo. El islamismo es una religión de guerra que promete a sus fieles el botín sobre la tierra y recompensas materiales en el cielo. Mahoma había dicho: "Haced la guerra hasta que paguen el tributo y sean humillados". Así es que luego de su muerte los árabes comienzan la guerra santa. 50 años después ya habían llegado al Atlántico. Está prometido el cielo a todos los que mueren combatiendo la fe. Mahoma es el último de los profetas y el más perfecto, porque a él le fue revelada la verdad absoluta y completa: el Corán.

Toda la doctrina de Mahoma esta contenida en el Corán, libro que contiene en particular las leyes tanto civiles como religiosas Su dogma fundamental esta resumido en: "No hay Dios sino Alá y Mahoma es su profeta". Hay 5 obligaciones principales:

- 1) creer en el Dios único y en su profeta.
- 2) rezar diariamente 5 veces en dirección a la Meca
- 3) ayunar en el mes de Rabadán
- 4) dar limosna a los pobres y
- 5) si se está capacitado peregrinar a la Meca, ciudad sagrada, al menos una vez en la vida.

Los musulmanes creen que la muerte es el camino a la vida eterna, éstos deben seguir un estricto código moral. Todo lo que ocurre en el mundo está determinado por Dios, éste determina el destino de cada uno y nada ni nadie lo puede modificar (doctrina del fatalismo) El musulmán debe abstenerse del vino, de la carne de cerdo y de los juegos de azar. Ha de ser hospitalario con el extranjero y bondadoso con el inferior ya que todos son hermanos.

Si se cumplen estas prácticas irán al paraíso.

El símbolo de la religión islámica es una luna creciente con una estrella.

3. La expansión del Islam

Mahoma murió sin dejar heredero masculino y sin haber designado a un sucesor por lo que eligieron entre ellos a un califa, es decir, un sucesor del profeta.

El primer califa fue Abu Bekr, suegro de Mahoma. A su muerte fue elegido Omar, quien no se contenta con predicar el Islam a los pueblos vecinos, sino que inicia la propagación del Islam.

Fueron 3 las causas que ayudaron a su expansión:

- 1) La situación de debilidad de los imperios bizantinos y persas que fueron coetáneos y pasaban épocas de crisis. 2) El impulso de conquistar tierras más ricas que las suyas, ya que la mayor parte de la superficie de Arabia es y sigue siendo desierto.
- 3) El precepto de Yihad como instrumento de difusión del Islam.

Omar fue el primero en proclamar la guerra santa, lucha por Alá y como obligación para todos los musulmanes estableció las bases para el imperio universal árabe. 100 años después de la Hégira, habían conquistado Arabia, Palestina, Siria, Persia, Egipto, Noráfrica, Sicilia, Chipre, Rodas, Armenia y España. El Imperio árabe se extendía desde el Atlántico hasta el Indo. En los años 717 y 718 pusieron sitio a la ciudad de Constantinopla.

Europa estuvo en peligro de ser sometida por el Islam. Pero la defensa de Constantinopla salvó al imperio bizantino y a la cristiandad oriental.

El triunfo de los francos en Tours Y Poitiers (732), salvó a Occidente y a la Cristiandad Occidental. Sin embargo, extensas regiones que desde muchos siglos habían estado incorporadas a la civilización Occidental, quedaron por siempre en manos de los Orientales.

El territorio del antiguo imperio romano quedó repartido entre 3 poderes: los reinos occidentales, el imperio bizantino y el Islam. Estos 3 poderes determinarían la historia medieval.

La invasión de España

El reino visigodo en España quedó debilitado por violentos conflictos internos. En el mismo año en que los árabes completaron el dominio del norte de África, los españoles se disputaban el trono. El rey Witiza fue destronado por Rodrigo. Los partidarios de Witiza pidieron ayuda al gobernante árabe, Muza. Este atravesó Torik el estrecho y desembarcó con sus guerreros en la bahía de Algaciras. En la batalla del lago Janda, Tarik logró una victoria completa sobre el rey Rodrigo. Sin resistencia avanzaron hacia el norte. Los árabes aun no pensaban en la conquista de España. Pero el avance resultaba tan fácil que Muza siguió la conquista con un gran ejército. Siguieron constantes luchas, en las que Rodrigo muere, los árabes dominaron la mayor parte de la península.

La reconquista

Cuando se produjo la fusión de los árabes con los pueblos conquistados, reaparecieron las tendencias nacionales y surgieron fuerzas separatistas. Surgieron luchas por el califato, conflictos religiosos y aparecieron movimientos sectarios. Se hacía muy difícil mantener la paz en el imperio.

Hubo 3 califas Abu Berk, Omar y Otmán, cuya autoridad fue muy reconocida. Sin embargo el califato decayó. Éstos

defendieron mucho las costumbres árabes, quisieron conservar las costumbres del nomadismo y mantener los privilegios de los conquistadores; Pero no pudieron evitar la fusión de los pueblos. Poco a poco se levantó una fuerte oposición contra ellos.

A la oposición religiosa se añade la reacción nacional persa contra el dominio árabe, hasta que estalla la rebelión contra los omníadas. Abul Abbas logró ser reconocido en el imperio, esto significó en fin del dominio de los árabes. Habían triunfado los nuevos creyentes. Pero el imperio de Bagdad decayó. El califa se convirtió en una figura representativa. Las luchas por el gobierno debilitaron el poder supremo y dieron origen a la división del imperio. Se formó el Cairo y otros emiratos. A pesar de la división política se mantuvo la unidad religiosa y cultural; el mundo islámico quedó unido por el Corán y la lengua árabe.

4. Legado cultural del mundo islámico a España

Los árabes llevaron a España su religión, sus costumbres, su lengua, e introdujeron al territorio árboles y plantas tales como el olivo, frutas y excelentes vinos. También llevaron nuevas variedades de ovejas que proporcionaban una excelente lana. El caballo árabe se hizo muy famoso por su velocidad y resistencia. Perfeccionaron el sistema de regadío y construyeron canales, acequias, acueductos y norias. También dieron a conocer la filosofía aristotélica

El mundo islámico en la edad media

El territorio comprendido era desde la India hasta el océano Atlántico, la Meca quedó como capital religiosa mientras que Damasco y luego Bagdad como capital política. Hubo 3 imperios que duraron varios siglos, en los cuales la civilización brilló sorprendentemente.

La religión musulmana se formó de plagios de civilizaciones y religiones de los países vecinos. Aprendieron la agricultura en Egipto e introdujeron árboles y plantas en Europa como el arroz, la caña de azúcar, espárragos etc. y la ciencia de las irrigaciones. Desarrollaron y perfeccionaron las antiguas industrias de Oriente. Sobresalieron en el trabajo de los metales. Estas industrias muy variadas y prosperas dieron nacimiento a un comercio muy activo. Se extendía por el mar por toda la costa oriental de África y al sur de Asia hasta Indochina y las islas de Sonda; y por tierra se introducían en África y en Asia llegaban hasta China.

El Islamismo en la edad media tuvo una brillante civilización y un maravilloso florecimiento del arte.

El Corán prohíbe la representación de figuras humanas lo que hizo imposible el desarrollo de la pintura y escultura en los árabes; por lo que el arte se resume a la arquitectura; La cual se caracteriza por tener una impresión de extrema ligereza y de ilusión fantástica. Su encanto y originalidad están en el decorado hecho de porcelana de colores, estucos y vaciados en yeso, muy bien calados y recortados, con mil figuras geométricas, inscripciones, guirnaldas.

Los árabes construyeron muchos palacios y mezquitas (edificios religiosos), éstos no ofrecían por fuera más que muros desnudos y sin aberturas. Se componían de una serie de habitaciones.

En el siglo XV se formó el poderoso imperio Otomano.

5. El legado cultural del mundo islámico

Los árabes pasaron de la vida nómada a la sedentaria y aprendieron a aprovechar las instituciones y técnicas de los países conquistados y posteriormente las transmitían a los países conquistados.

Dejaron monumentos muy grandes como: la mezquita (edificio religioso) el alcázar, el minarete o alminar (convoca a los fieles) Introdujeron en Europa árboles y plantas: arroz, caña de azúcar, albaricoques, morales, espárragos, alcachofas, habichuelas, cáñamo y el azafrán.

Conservaron y perfeccionaron las antiguas industrias como la porcelana (tomada de Persia), los metales y sus aceros, sus maderas esculpidas, incrustadas de marfil, nácar, plata, también tejidos y bordados. Las relaciones con China fueron particularmente importantes para el porvenir de la civilización y en efecto, por la China fue donde los árabes conocieron y luego transmitieron a Europa tres inventos: la brújula, el papel y la pólvora.

Descubrieron el alcohol, varios ácidos y diversas sales. Hicieron adelantos introdujeron el álgebra; introdujeron en occidentes las cifras llamadas arábicas y empezaron a emplear el N° 0. Especial importancia tuvieron la astronomía y la medicina; el instrumento astrológico llamado astrolabio, sirvió para medir la latitud, en navegación marítima les permitió realizar cálculos precisos y mediciones de distancias para sus tablas astronómicas

Se introdujeron palabras tales como: alumbre, álcali, alcohol, salmiac en la química además en esta area se descubrió un experimento de manera muy clara y cuidadosa, el ácido acético y el nítrico; álgebra y cifra en la matemática; cenit, nadir, Aldebarán en la astronomía. En Egipto y España perfeccionaron el sistema de regadío y construyeron canales, acequias, acueductos y norias.

6. Conclusión

Mahoma fue un profeta que luchó por imponer su religión y proclamó la guerra santa, la cual fue llevada a cabo luego de su muerte.

La religión Islámica sin duda fue muy importante en la Edad Media; a causa de ésta se llevaron a cabo batallas muy importantes como es la de Poitiers, la cual pone fin a las conquistas islámicas en Europa. Pero hace falta aclarar que

las obras que se llevaron a cabo no fueron solo por obra de los árabes de sangre sino que fueron ayudados por lo convertidos. Un gran número de personajes importantes como sabios, intelectuales, arquitectos etc, fueron persas, griegos o españoles convertidos.
Sin lugar a duda la importancia que tiene la historia islámica es que ésta logro reunir una gran cantidad de pueblos de culturas muy diferentes y formó una sola civilización. Por lo demás fue el intermediario entre Europa occidental y el mundo asiático.

7. Bibliografía

“Historia Universal”

Ricardo krebs -Tomo II, Volumen I - Empresa editora Zig zag S.A. Santiago de Chile, 1995.

“La Edad Media”

Don Miguel Ruiz – A. Malet – Juan Nacimiento- Capitulo II - Santiago de Chile.

“Las Religiones en nuestros tiempos”

Version en español Manuel Dávalos - Bolden press New York Libros times 1967.

“Breve Historia Universal”

Ricardo krebs – editorial universitaria – temas de historia- XIV edición – impreso en Chile en 1995.

www. Google.com

c2001

FUENTE: Extraído del artículo Cristiandad e Islam ¿Choque de culturas?

www.monografias.com

**Trabajo enviado por:
Lidia Valdenegro
Claudia Oyarce
Katherine Pizarro
kathyta78@hotmail.com**

LOS ÁNGELES DE LA GUARDA

En la S. Biblia la palabra Ángel significa "Mensajero". Un espíritu purísimo que está cerca de Dios para adorarlo, y cumplir sus órdenes y llevar sus mensajes a los seres humanos. Ya en el siglo II el gran sabio Orígenes decía: "Los cristianos creemos que a cada uno nos designa Dios un ángel para que nos guíe y proteja".

Y se basa esta creencia en la frase del Salmo 90: "A sus ángeles ha dado órdenes Dios, para que te guarden en tus caminos". Y en aquella otra frase tan famosa de Jesús: "Cuidad de no escandalizar a ninguno de estos pequeñuelos, porque sus ángeles están siempre contemplando el rostro de mi Padre Celestial". Y Judit en la Biblia al ser recibida como libertadora de Betulia exclamaba: "El ángel del Señor me acompañó en el viaje de ida, en mi estadía allá, y en el viaje de venida".

En el Nuevo Testamento es tan viva la creencia de que cada uno tiene un ángel custodio, que cuando San Pedro al ser sacado de la cárcel llega a llamar a la puerta de la casa donde están reunidos los discípulos de Jesús, ellos creen al principio, que no es Pedro en persona y exclaman: "Será su ángel" (Hechos 12, 15).

Ya en el año 800 se celebraba en Inglaterra una fiesta a los Ángeles de la Guarda y desde el año 1111 existe una oración muy famosa al Ángel de la Guarda. Dice así: "Ángel del Señor, que por orden de su piadosa providencia eres mi guardián, custódiame en este día (o en esta noche) ilumina mi entendimiento, dirige mis afectos, gobierna mis sentimientos, para que jamás ofenda a Dios Señor. Amen.

En el año 1608 el Sumo Pontífice extendió a toda la Iglesia universal la fiesta de los Ángeles Custodios y la colocó el día 2 de octubre.

Consejos de un santo: San Bernardo en el año 1010 hizo un sermón muy célebre acerca del Ángel de la Guarda, comentando estas tres frases: Respetemos su presencia (portándonos como es debido). Agradecámosle sus favores (que son muchos más de los que nos podemos imaginar). Y confiemos en su ayuda (que es muy poderosa porque es superior en poder a los demonios que nos atacan y a nuestras pasiones que nos traicionan).

San Juan Bosco narra que el día de la fiesta del Ángel de la Guarda, un dos de octubre, recomendó a sus muchachos que en los momentos de peligro invocaran a su Ángel Custodio y que en esa semana dos jóvenes obreros estaban en un andamio altísimo alcanzando materiales y de pronto se partió la tabla y se vinieron abajo. Uno de ellos recordó el consejo oído y exclamó: "Ángel de mi guarda!". Cayeron sin sentido. Fueron a recoger al uno y lo encontraron muerto, y cuando levantaron al segundo, al que había invocado al Ángel Custodio, este recobró el sentido y subió corriendo la escalera del andamio como si nada le hubiera pasado. Preguntado luego exclamó: "Cuando vi que me venía abajo invoqué a mi Ángel de la Guarda y sentí como si me pusieran por debajo una sábana y me bajarán suavemente. Y después ya no recuerdo más". Así lo narra el santo.

Ángel de mi guarda, mi dulce compañía, no me desampares ni de noche ni de día, hasta que me pongas en los brazos de Jesús, José y María.



Prof. P. Krishna

LA EDUCACIÓN Y LOS VALORES MORALES UNIVERSALES

Hemos de considerar si existen valores morales que sean universales, aplicables a toda la humanidad y en todos los tiempos, y que no sean diferentes para distintas culturas o distintas naciones.

¿Pueden estos valores definirse? y, en caso afirmativo, ¿cómo pueden ser educados los niños en estos valores?

Actualmente vemos que lo que se considera como algo correcto o moral en una sociedad del mundo tal vez no se considere correcto ni moral en otra. Los niños están siendo educados en una serie distinta de valores morales en las distintas culturas del mundo y esto, ya de por sí, constituye un motivo de división y de separatismo para la humanidad.

Por ejemplo, el respeto hacia los mayores se enseña como un valor moral en Oriente pero en Occidente ya no se hace. La poligamia y la poliandria son aceptadas en algunas sociedades pero no en otras. La creencia en Dios se considera una virtud en la mayor parte de las sociedades, pero no es así en el mundo comunista.

En el hinduismo existe la complicación adicional de distintas normas y valores morales para las distintas castas. Así, el vegetarianismo se considera un requisito moral para ciertas castas pero no para otras. El matrimonio de los viudos y el divorcio son considerados inmorales en algunas culturas y aceptados como norma en otras.

Así vemos que, en el ámbito de la acción, la moralidad social y el concepto del bien y del mal pueden ser muy distintos no sólo para diferentes grupos religiosos sino también en distintos países y distintas culturas, desarrollados en torno a distintas ideologías. En tiempos antiguos la gente no podía mezclarse ni viajar a grandes distancias y se formaban grupos aislados que desarrollaban su propio cuadro de valores morales y de normas sociales que se han ido transmitiendo durante generaciones.

Como los niños crecen imitando a los mayores, en una sociedad, estas normas y valores tienden a perpetuarse y la mente de las personas tiende a verse muy condicionada, volviéndose rígida respecto a sus valores morales.

Así, los valores morales mismos se han convertido en una causa de división entre los seres humanos. Shakespeare había observado que nada era ni bueno ni malo sino que el pensar lo convertía en una cosa o en otra. Y el pensamiento de la gente está condicionado por su propia cultura que, a su vez, es determinada por el accidente del nacimiento y por eso es subjetiva. No es ni original ni absoluto.

Han habido también algunos cambios en los valores morales durante un largo período de tiempo. La esclavitud se aceptó como norma en un momento dado, pero dejó de serlo más adelante. Los reyes y las reinas fueron una vez considerados por encima de la ley, pero ahora ya no lo son. La actitud hacia las mujeres y su papel en la sociedad ha cambiado mucho en este siglo.

Lo que una vez se consideraba inmoral para una mujer ya no se considera igual. Así que si los valores morales cambian de un lugar a otro y de una época a otra, entonces ¿cómo podemos encontrar valores morales universales que no estén limitados en el tiempo y el espacio?

No hay escapatoria posible de esta subjetividad mientras intentemos definir la virtud en términos de ciertas acciones, estructuras sociales o creencias e ideales. También vemos que el intento de practicar estas virtudes pre-definidas no ha logrado crear un mundo mejor. Hemos entonces de preguntarnos, si esta actitud puede ser inherentemente falsa o

absurda.

¿Puede la virtud definirse en tiempo de acciones y luego practicarse? Por esto nuestra preocupación tiene que centrarse en la educación para crear esta mente religiosa, que tiene una profunda comprensión de ella misma y de su relación con las cosas, con las ideas y con las personas. No hay que insistir tanto en la información y conocimiento de los hechos, como en el cultivo de una mente muy observante y estudiosa que crezca internamente y que se transforme a través de la auto-comprensión.

La educación actual tiene como objetivo crear un individuo ego-céntrico y ambicioso que pueda competir agresivamente con otros en la sociedad y tener éxito. Estos individuos no pueden crear nunca una sociedad que sea pacífica, no violenta o armoniosa, y estamos viendo las consecuencias en todo el mundo.

Los hombres considerados como muy educados han hecho más daño al mundo que la persona inocente y sin cultura. No olvidemos que el holocausto de Alemania fue la creación de algunas de las personas más educadas, eficientes y sofisticadas del mundo. La educación actual está destruyendo la virtud y presta un flaco servicio a la moralidad. Lo que es importante es no condicionar al niño en un determinado cuadro de valores morales, sino ayudarlo a tener una mente inquisitiva que pueda cuestionar estos valores inteligentemente para llegar a una verdadera virtud.

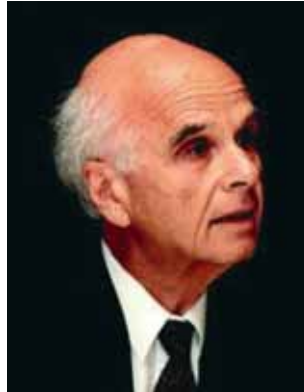
El verdadero objetivo de la educación es ayudar a revelar al niño la belleza en todos los aspectos de la vida, a crear una mente estudiosa e inquisitiva, que sea a la vez científica y religiosa, y que valore el rechazo de las reglas establecidas.

Nota. — El Profesor P. Krishna es rector del Rajhat Education Centre, de Varanasi

FUENTE: Extraído de la Conferencia Pública del 28-12-1992, Daily News Bulletin , 29 diciembre 1994. Número 4

Cambio Mundial. Por un Salto Cuántico en los Asuntos Humanos

por Ervin Laszlo



Domingo 15 de junio de 2008

Si Hamlet viviera hoy, diría con más convicción que nunca: ser o no ser, esa es la cuestión. Pero ahora no se haría esta pregunta cavilando frente a una calavera humana sino ante la Tierra viviente. ¿Podremos optar por “ser” en este planeta o nos extinguiremos como los dinosaurios? Nos aproximamos a una gran línea divisoria, un punto crítico global. Nuestra supervivencia está en jaque.

Estamos destruyendo el planeta. La producción de los recursos esenciales biológicos y físicos ya llegó a su tope. Bosques, especies de peces y arrecifes de corales están sufriendo daños y desapareciendo, las tierras se están empobreciendo por excesivas cosechas y por el uso de químicos y la biodiversidad está disminuyendo debido a la manipulación genética. Las reservas de agua fresca están disminuyendo, más de la mitad de la población mundial afronta problemas de escasez de agua y el cambio climático amenaza con hacer que mucha parte del planeta sea menos habitable y menos apta para la producción de alimentos.

Estamos destruyendo el tejido social. Hay una creciente inseguridad tanto en países ricos como en países pobres y una mayor propensión a recurrir al terrorismo y a la guerra. El fundamentalismo islámico se está propagando en el Medio Oriente, el fanatismo religioso está creciendo en América, Neonazis y otros movimientos extremistas se están difundiendo en Europa. La brecha se está ampliando entre los ricos y poderosos y los pobres y marginados. El ochenta por ciento del producto doméstico del mundo pertenece a mil millones de personas, y el restante veinte por ciento es compartido por cinco mil y quinientos millones de personas. Uno de cada tres moradores urbanos vive en barrios marginados, gettos urbanos y tugurios. Más de 900 millones están clasificados como habitantes de cinturones de miseria.

Si seguimos así, el cambio de los patrones climáticos creará sequías y huracanes, pérdidas de cosechas y elevación de los niveles del mar. El hambre y la frustración fomentarán el terrorismo y desatarán guerras. El delicado balance de nuestra interdependencia global se romperá. Ninguna nación ni población escapará al resultante colapso global.

Ser o no ser, esa es la cuestión. Si optamos por “ser” en este planeta, debemos cambiar. ¿Cambiamos? ¿Y lo haremos a tiempo?

¿POR QUÉ debemos cambiar?

Para cambiar a tiempo debemos reconocer la naturaleza de nuestra situación actual, las raíces de su insustentabilidad. La palabra “insustentabilidad” se generalizó apenas en los últimos quince años, pero la idea no es nueva. Ya a finales del siglo XVIII Thomas Malthus publicó su famoso tratado sobre alimentación y población. Proclamó, primero, que el alimento es necesario para la existencia humana y, segundo, que las personas continuarán reproduciéndose como siempre lo han hecho.

“El poder de la población”, escribió Malthus, “es indefinidamente mayor que el poder de la tierra para producir el sustento para el hombre”. Inevitablemente, llegará el tiempo en que el crecimiento de la población sobrepasará la

capacidad de la tierra para producir alimentos. Habrá más gente de la que el planeta está en capacidad de alimentar.

La “catástrofe malthusiana” es una versión simplificada del punto crítico al que ahora nos estamos acercando. Lo que hoy está en cuestionamiento no es solamente la producción de alimentos, sino toda la base de la vida en el planeta. Y la tendencia crítica no es simplemente el crecimiento de la población –cuánta gente camina sobre la Tierra– sino, primero y más importante, cuánto consume cada persona y qué hace cada una por el medio ambiente.

Hemos consumido más recursos físicos y biológicos del planeta en seis décadas, desde la Segunda Guerra Mundial, que en toda la historia anterior. Y producimos más desechos de los que la naturaleza puede absorber y extraemos más recursos de los que la naturaleza puede regenerar.

Esto no es sostenible. Con respecto a la alimentación, por ejemplo, sabemos qué cantidad es sostenible: lo que produzcan 68 m² (4.2 acres) de tierra por cada persona. Pero la “huella ecológica” promedio es hoy de 113 m² (7 acres) (y podría ser mucho más si los países más pobres no tuvieran una pequeña huella ecológica no sostenible). La alimentación es, por supuesto, apenas uno de los recursos básicos que necesitamos para vivir y desarrollarnos, la mayoría de los cuales estamos sobreutilizando y agotando.

¿Qué ocurrirá cuando alcancemos los límites de los recursos disponibles? Cuando las bacterias en el laboratorio se quedan sin las sustancias que les sirven de alimento, mueren. Cuando los ratones se acercan al límite de suministro de alimentos, se vuelven infértiles. Los lemmings (roedores de ciertos países nórdicos) se suicidan masivamente. Pero cuando una especie con un alto nivel de consciencia, como la humana, alcanza los límites de sus recursos, no tiene que morir, suicidarse o volverse infértil. Puede efectuar un cambio en su consciencia. Con un cambio de consciencia sería capaz de ver el mundo en forma diferente y tener diferentes valores y prioridades. Podría aprender a vivir en forma sustentable.

¿CÓMO podemos cambiar?

Gandhi dijo: “Sé el cambio que quieres ver en el mundo”. En el mundo de hoy esto significa efectuar un cambio en tu consciencia, para que otros cambien la suya. ¿Y cómo puedes hacerlo? Ante todo, liberándote de tu antigua consciencia y de los valores y creencias que le sirven de soporte.

Pregúntate a ti mismo: crees que....

- * ¿Cada persona es independiente de los demás y tiene pleno derecho para buscar sus propios intereses?
- * ¿La vida es una batalla por la existencia y solamente sobreviven los más aptos (es decir, los más ricos o los más poderosos)?
- * ¿En la despiadada competencia por estar entre los más aptos, el fin justifica los medios?
- * ¿Mientras más dinero tengas, mejor eres (y más probabilidades tendrás de ser más feliz)?
- * ¿La gente debe lealtad únicamente a su país y a una compañía, en tanto que el resto son extraños y competidores?
- * ¿Si queremos paz, debemos prepararnos para la guerra?
- * ¿La tecnología y la eficiencia son la respuesta, sea cual sea la pregunta o cuestión?
- * ¿La Tierra es, para toda intención y propósito, una fuente inagotable de recursos y un infinito depósito para los desechos?
- * ¿El medio ambiente se puede diseñar y adecuar como un establecimiento o una autopista para que se adapte a nuestras necesidades y demandas?

Si tienes ese tipo de creencias, eres parte del problema. ¿Pero cómo puedes convertirte en parte de la solución? El siguiente paso por dar es: adopta una nueva forma de pensar. Como dijo Einstein, no puedes resolver un problema con la misma clase de pensamiento que lo produjo.

El nuevo pensamiento no es utópico ni carece de precedentes: ya está surgiendo en el sector creador de la sociedad. En diversas “culturas alternativas” la gente piensa y actúa en una forma más positiva. Estas personas comparten dos creencias fundamentales. Una es que el dicho antiguo “todos somos uno” no es simplemente una ficción sino que tiene sus raíces en la realidad. William James tenía razón: “Somos como islas en el mar, separadas en la superficie pero conectadas en lo profundo”.

La segunda creencia concierne a la esfera de la responsabilidad humana. Si estamos unificados unos con otros y con la naturaleza, nuestras responsabilidades no terminan en nosotros mismos, en nuestra familia, nación y empresa. Incluyen a la comunidad humana y a la biosfera. Vivir de acuerdo con esa responsabilidad no es un asunto de caridad. Si somos parte de la humanidad y la humanidad es parte de la vida en el planeta, lo que hacemos a los otros y a la naturaleza nos lo hacemos también a nosotros mismos.

Cuando desechamos creencias obsoletas y adoptamos un nuevo pensamiento, cambiamos nuestra consciencia y cambiamos nosotros mismos. En estos momentos críticos e inestables, ese cambio puede ser "el aleteo de la mariposa" que desencadena una tormenta. Ese cambio se puede propagar y difundir en la distancia, y finalmente podría cambiar el mundo.

¿CUÁNDO efectuar el cambio?

Cuando dices: "¡Esa es la última gota!" estás expresando un principio fundamental aunque generalmente desconocido, el de la "no linealidad". Si colocas carga en el lomo de un camello, puedes adicionarle más y más carga y el camello se adaptará y se las arreglará para sostenerla. Hasta el momento en que el peso alcance el límite de la capacidad de carga del animal. Luego, como dice la expresión, una simple paja adicional le romperá el lomo. El proceso secuencial previo, suave, "lineal", se convierte de un momento a otro en un abrupto "no lineal".

Esto mismo sucede con todo en la naturaleza. Una especie viviente puede afrontar los cambios en su medio ambiente, pero sólo hasta un punto. Cuando esos cambios se acumulan, la tensión alcanza un punto crítico y las especies desaparecen. A menos, por supuesto, que experimenten una mutación. En los sistemas relativamente simples, los puntos críticos llevan al colapso. En sistemas más complejos, estos puntos críticos son puntos de crisis: pueden conducir en una dirección o en otra. No conducen inevitablemente al colapso, sino que también pueden conducir a un gran avance.

En 1989 un grupo de refugiados de Alemania Oriental recibió autorización para cruzar la cortina de hierro e ir a Austria. Este fue un pequeño pero crítico shock que rebasó la copa del sistema: fue "la última gota". En cuestión de semanas los estados europeos del Este dominados por el comunismo se separaron de la Unión Soviética y en menos de un año la Unión Soviética dejó de existir. El Partido Comunista Soviético, el partido político más poderoso del mundo, no simplemente perdió poder, sino que fue desechado. Los Estados que conformaban la Unión Soviética no desaparecieron: luego de un período de caos y de estar al borde del colapso, se las arreglaron para transformarse en sociedades más abiertas.

En los últimos diez mil años, muchas sociedades, civilizaciones enteras, alcanzaron puntos críticos. Las que alguna vez fueran culturas florecientes se desvanecieron, como podemos ver en los babilonios, sumerios, mayas y civilizaciones de Oceanía. Pero otras afrontaron el desafío: se transformaron y sobrevivieron. La historia da testimonio de que las transformaciones fueron a menudo profundas.

Las tribus de la Edad de Piedra vivieron en un mundo mitológico: se comunicaban con los árboles, los animales y los espíritus de sus predecesores. La gente se veía a sí misma como parte de un cosmos viviente misterioso pero significativo. Hace diez mil años ese mundo se transformó en las culturas teocráticas del Antiguo Egipto, Babilonia, China e India. Aquí las inmutables leyes de los Dioses del Cielo gobernaban la existencia humana. Como afirmó Hermes Trimegistro: "Como es arriba es abajo". Luego, hace dos mil quinientos años, en las orillas del norte del Mar Mediterráneo surgió otra cultura, la cual empezó a gobernarse a sí misma mediante el empleo de la razón humana y no por creencias heredadas. Esta fue la cultura de la Grecia clásica.

Al despuntar la era moderna, la Civilización Occidental trajo otra mutación cultural. La nueva cultura combinaba elementos de sus predecesores, aunque fue moldeada ante todo por la creencia en el poder de la razón que habían liderado los griegos. Respaldada por las teorías y observaciones de Galileo, Newton y Copérnico, desarrolló una visión materialista y mecanicista del mundo. Esto permitió que la "Física Clásica" de Newton se conjugara con la pericia manual tradicional, derivándose de ello toda una serie de tecnologías revolucionarias.

Hoy, sin embargo, en nuestra era global de la información, la comunicación, la interdependencia y la degradación ambiental, la visión mecanicista y materialista se ha vuelto obsoleta y contraproducente. Su visión del mundo ha sido trascendida por las ciencias, pero las tecnologías que genera y los comportamientos que inspira aún están con nosotros. Muchos de ellos explotan excesivamente el medio ambiente y manipulan a la gente en forma desproporcionada. Producen más calor que luz, más efectos laterales que beneficios.

La civilización que domina el mundo contemporáneo ya no es sostenible: si no quiere colapsar, debe transformarse. La búsqueda de un salto cuántico en los asuntos humanos es la búsqueda para crear una civilización que haga posible que seis mil y medio millones de personas vivan con dignidad, en armonía entre ellas y con la naturaleza. Este Cambio Mundial es posible. Tenemos la comprensión, las tecnologías y los recursos humanos y financieros que necesitamos. Lo que nos falta es voluntad y visión. Para lograr esta confluencia debemos vivir un cambio de consciencia. Con una consciencia más acorde con nuestra realidad actual podemos cambiar nuestros valores y prioridades: cambiar nosotros mismos y en última instancia cambiar el planeta.

Se requiere un Cambio Mundial y el tiempo se agota. Las tendencias y procesos que conducen al mundo

contemporáneo hacia un punto crítico se están acelerando. La atmósfera se está calentando, la diversidad está desapareciendo, la brecha entre ricos y pobres se está ampliando, la violencia y el malestar están creciendo y la producción de muchos de los recursos necesarios para la vida y el desarrollo ya ha llegado a su tope.

Las predicciones sobre el punto crítico se han acortado: antes se pensaba en términos del resto de este siglo; luego, en función de la primera mitad del siglo; ahora, en términos de la próxima década.

Es posible que el punto crítico global se alcance a finales del año 2012, fecha profetizada como la línea divisoria de la capacidad de la humanidad para ocupar el planeta. Esto ciertamente ocurrirá en el transcurso de la vida de la mayoría de nosotros. Venga cuando venga, debemos empezar a actuar ahora, para asegurarnos de que no sea el preludio de un colapso sino la ruptura que nos conduzca hacia un mundo más pacífico y sostenible.

Ervin Laszlo, virtuoso de la música, en su juventud fue pianista de renombre internacional. Luego se dedicó a la Ciencia, obteniendo primero un doctorado en Filosofía en la Sorbona. Ha sido pionero mundial en la compleja Teoría de los Sistemas. Fundador del Club de Budapest, Director del Consejo de Sabiduría Mundial (World Wisdom Council) y Rector de GLOBALSHIFT University . Es autor de más de 400 escritos y artículos y de decenas de libros, entre ellos Tú puedes cambiar el mundo (Manual para el Ciudadano Global, Ediciones Nowtilus), Science and the Akashic Field (La Ciencia y el Campo Akásico – 2007) y Quantum Shift in the Global Brain (Cambio cuántico en el cerebro global – 2008, de próxima publicación en español por Editorial Kairós).

Fuente: Artículo publicado en inglés en Worldshift Network del Club de Budapest. Traducido por Luis Eduardo Yepes y Cristina Jaramillo y publicado en el Boletín de la Fundación UNIDA

La Vía Esotérica de Cristo

Anna Kingsford y Edward Maitland

Extractos del nuevo prefacio de la obra “The Perfect Way”

Aparecido en “Sophia” 1896 (págs 392-396) y digitalizado por Biblioteca Upasika

www.upasika.com

En una época que, como la nuestra, se distingue por extensas investigaciones, por un análisis profundo y una crítica despiadada, ningún sistema religioso puede durar, como no sea recurriendo al lado intelectual, lo mismo que al sentimental de la naturaleza humana.

Hoy en día, la fe de la cristiandad languidece como obligada consecuencia de un defecto radical en el método de su exposición, que la sume en perpetuo conflicto con la ciencia, en tal guisa, que incumbe á sus partidarios la abrumadora y poco digna tarea de hacer incesantes esfuerzos para ponerse al nivel de los descubrimientos modernos ó de las fluctuaciones de la especulación científica.

El método por el cual se ha intentado en este lugar eludir la duda y la inseguridad engendradas por este hecho, estriba en demostrar las tres proposiciones siguientes:

- 1) Que los dogmas y los símbolos del Cristianismo son, en sustancia, idénticos a los de los otros y más antiguos sistemas religiosos.
- 2) Que la verdadera esfera de la creencia religiosa no está en donde la puso hasta el presente la Iglesia - en el sepulcro de la tradición histórica -sino en el corazón y en el intelecto humanos; es decir, que no es objetiva ni física, sino subjetiva y espiritual; y que no se dirige á los sentidos, sino al alma.
- 3) Que considerada de este modo y bien interpretada la doctrina del Cristianismo, representa, con una exactitud científica, los hechos de la historia espiritual del hombre.

Es muy verdadero que algunos hombres famosos por su piedad y por su saber -que han recibido el nombre de columnas de la fe- denunciaron como impía en grado sumo, la práctica que consiste, como ellos dicen, en «falsear el sentido evidente de la Escritura» Pero la acusación de impiedad no parte tan sólo de esas «luces menores» -los padres cristianos y los comentaristas judíos-sino también de esas dos «grandes luces», Jesús y Pablo, puesto que ambos afirmaron que la Escritura tiene un sentido místico; que es preciso subordinar la Letra al Espíritu y buscar tras el velo para encontrar su verdadero significado.

Al emplear el término “evidente”, supone el literalista que están en litigio las dos cuestiones siguientes, a saber:

- 1) Para qué facultad es evidente el sentido de las Escrituras, ¿para la facultad exterior o para la facultad interior?
- 2) ¿A cuál de ambos órdenes de percepción pertenece en justicia la comprensión de las cosas espirituales?

Nada, con seguridad, es más evidente que la “impiedad” que resulta poniendo a un lado la explicación que el Verbo-Santo da de sí mismo, acusándole de impostura, de locura o de inmoralidad, fundándose en el testimonio de una apariencia externa, tal como la letra.

Para los autores de este volumen, es por modo absoluto evidente que no es el sentido literal aquel en que se entendía; y que cuantos insisten en aceptar ese sentido, incurren en el reproche dirigido por Pablo, cuando aludiendo al velo que Moisés pone sobre su faz, dice: «Pero sus espíritus han estado endurecidos hasta el presente, porque ese velo subsiste cuando se lee el antiguo Testamento y este velo permanece asimismo hasta hoy día sobre el corazón, cuando se les lee á Moisés.»

Procuraremos exponer brevemente las premisas de esta conclusión. La primera verdad que nos enseña la filosofía, es que el espíritu no puede percibir y asimilarse sino aquello que se presenta a él mentalmente. En otros términos: lo que es objetivo, debe traducirse en subjetivo antes de poder convertirse en un alimento para la parte espiritual del hombre. La verdad nunca es fenomenal, sino siempre metafísica. Los sentidos perciben el fenómeno, y tienen que ocuparse únicamente del fenómeno. Pero los sentidos representan tan sólo la parte física del hombre, y en modo alguno ese yo que tiene en cuenta el filósofo cuando habla del Hombre.

Este, el verdadero Ego, no puede ponerse en relación con, ni tener conocimiento de acontecimientos y de personas que tan sólo se presentan fenomenal y objetivamente. Por lo tanto, esos acontecimientos y esas personas constituyen nada

más que unos vehículos, unos símbolos, por medio de los cuales, las verdades, los principios y los procesos son transmitidos á la conciencia subjetiva; los jeroglíficos, digámoslo así, por los cuales están representados.

Las personas y los sucesos, siendo dependientes del tiempo y de la materia, están -bajo su aspecto fenomenal- en relación tan sólo con el hombre exterior y perecedero; en tanto que los principios y las verdades que dependen de lo noumenal y de lo eterno, únicamente pueden ser conocidos por aquello que en el hombre, siendo también noumenal y eterno, es de la misma naturaleza, esto es, su parte subjetiva y espiritual.

Porque el que percibe y lo que es percibido, deben pertenecer á la misma categoría y como el primero es necesariamente el principio puramente racional en el hombre, el segundo debe ser también puramente racional.

Por semejante razón, pues, a fin de conservar la espiritualidad que le es propia, debe siempre la religión-como demuestra Schelling- presentarse esotéricamente, tanto en lo universal como en los misterios. De otra manera, dependiendo su existencia de la continuidad de un medio únicamente físico y sensible, llega á ser tan fugaz como él. De donde resulta que, por tanto tiempo como consideremos a la verdad religiosa en el sentido de hallarse esencialmente constituida, y bajo la dependencia de causas y de efectos que pertenecen al plano físico, estaremos lejos de percibir su naturaleza real, y espiritualmente seremos inconscientes y no iluminados. Lo que en la religión es verdadero, lo es únicamente para el espíritu.

La subjetividad necesaria de la verdad ha sido afirmada también por Kant, quien consideraba al elemento histórico-en las Escrituras- como indiferente, y declaraba que la transformación de la creencia en una fe puramente espiritual, sería el advenimiento del reino de Dios. De igual modo el místico Weigelius (A. D. 1650) dice que, con el fin de que sea eficaz para la salvación, lo que está escrito divinamente del Cristo sobre el plano objetivo, debe ser transferido al plano subjetivo, sustancializado en el individuo, y realizado interiormente por él.

Y el tan piadoso como sabio traductor de los libros herméticos, el doctor Everard, escribe: «Yo digo que no hay una sola palabra (de las Escrituras) que sea verdad con arreglo a la letra.

Afirmo, sin embargo, que cada palabra, cada sílaba, cada letra son verdaderas. Pero son verdaderas como las entendía aquel que las pronunció; son verdaderas como Dios las entendía, no como los hombres quieren que sean.» (Gospel Tresauri Opened, A. D., 1659).

La razón de esto descansa en que la materia, con sus atributos, constituye tan sólo el término medio en una serie, cuya Alfa y Omega son espíritu. El mundo de las consecuencias finales, lo mismo que el de las causas primarias, es espiritual, y ninguna finalidad puede pertenecer al plano de su término medio, que es tan sólo un plano de transición. El absoluto es, primeramente, puro pensamiento abstracto. En segundo lugar es una exteriorización (alienación) (1) de este pensamiento, por su ruptura en el atomismo del tiempo y del espacio, ó su proyección en la naturaleza, proceso merced al cual, de no molecular que era, se vuelve molecular. En tercer lugar, vuelve de esta condición de exteriorización y alineación del yo en sí mismo, resolviendo en su seno la sustancia de la naturaleza, y viniendo a ser de nuevo subjetivo.

Este es el único camino por medio del cual el Ser puede llegar a la conciencia de su yo. Como Hegel lo ha formulado, tal es -en la manifestación- el proceso de los universales; y tal es, necesariamente, el proceso de las cosas particulares producidas por los universales.

Por consiguiente, el hombre, como microcosmos, debe imitar al macrocosmos e identificarse con él. Debe subjetivar ó espiritualizar sus experiencias antes de poderlas ligar a ese principio interno, a esa esencia de sí mismo que constituye el Ego o el Yo.

Sin embargo, es evidente que esta manera de considerar la religión, únicamente es asequible a los espíritus educados y desarrollados, excediendo sus términos y sus ideas de la capacidad de las masas. Este libro y la obra que inaugura, se dirige, pues, a la primera categoría: a las personas cultas y pensadoras que, reconociendo los defectos de la creencia popular, han renunciado a la vana tentativa de sistematizarla, poniéndola de acuerdo con sus necesidades mentales. Jamás podrá existir una manera de presentar la religión que convenga por igual a todas las clases y a todas las castas de hombres; al realizar esta tentativa imposible, la Iglesia se ha enajenado forzosamente á cuantos no puede aceptar el alimento grosero ofrecido a la multitud.

Aceptando el papel de un Procusto con respecto a las cosas espirituales, ha procurado la Iglesia poner al mismo nivel las inteligencias de todas clases y dimensiones, con menosprecio de esta sentencia apostólica:

«Nosotros predicamos la sabiduría entre los perfectos» (2)... Nada tengo que decirlos como a hombres espirituales, pero os he hablado como a hombres carnales, como á infantes en Cristo. Os he dado a beber leche, y de ningún modo os he dado carne, porque no os halláis en estado de tolerarla.»

Para aquellos -los que no están instruidos ni desarrollados- la Iglesia debe continuar hablando con su faz velada bajo las parábolas y los símbolos. Nuestro llamamiento se dirige, pues, a las personas que habiendo alcanzado su mayoría intelectual y espiritual, han puesto a un lado las cosas infantiles; que, por consiguiente, en vez de contentarse con la cosa de la letra, de mutilar ó ahogar -en el espíritu bajo la forma- se hallan impulsados por la misma ley de su

naturaleza, a buscar tras el velo y a leer el espíritu a través de la forma, a fin de que, «contemplando la gloria del Señor a faz descubierta, seamos transformados en su propia imagen».

Los que han llegado á ese punto de desarrollo, aprenderán en estas páginas cuál es la Realidad que únicamente el mental puede percibir, y comprenderán que ella no pertenece al plano objetivo ó fenomenal de la historia mundana, sino al plano subjetivo y noumenal de sus almas, en las cuales, si ellos investigan, hallarán en acción el proceso de la Caída, del Destierro, de la Encarnación, de la Redención, de la Resurrección, de la Ascensión, de la Venida del Espíritu Santo, y como consecuencia, la posesión del Nirvana, de la “paz que excede a toda comprensión”.

Para aquellos de esta suerte iniciados, el espíritu nada tiene que ver ya con la historia; lo fenomenal es considerado - por el hecho de ser ilusorio- como una sombra proyectada por lo Real, no poseyendo en sí mismo sustancia alguna, y siendo simplemente un accidente de lo Real.

Una sola cosa permanece -el Alma en el Hombre- Madre de Dios, inmaculada, que desciende -como Eva- a la materia y a la generación, siendo después arrebatada -como María- fuera de la materia, hacia la vida eterna. En suma, un estado supremo y perfecto que da cima y resuelve todos los demás: el estado del Cristo, prometido en la aurora de la evolución, manifestado durante su curso, glorificado al tiempo de su consumación. Realizar la asunción de María, llegar a la talla de su Hijo: tales son los objetos y las aspiraciones que constituyen el deseo del iluminado.

Traducido por J. P. D .
Barcelona, 24 de Enero, 1896.

NOTAS

- (1) Hegel emplea el término heterización
- (2) Literalmente, aquellos que están maduros.